CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Distribución interna

Julio Morales Vergara

5015

LA SITUACION DEMOGRAFICA DE AMERICA LATINA EN 1970 Y PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO DE SU POBLACION.

(Documento presentado a la Conferencia de las Escuelas de Salud Pública de América Latina sobre Población y Salud, 8-14 de noviembre de 1970, Santiago de Chile)

Serie A, Nº 111.
Abril, 1971.
400.

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	Página
Introducción	1
I. Población total y densidad	1
II. El crecimiento de la población	2
III. Los factores del cambio demográfico	4
IV. La composición por edades	13
V. La urbanización	14
VI. Perspectivas demográficas	16
Resumen	22
Bibliografía	24

Cuadros

1	AMERICA LATINA: POBLACION, TERRITORIO Y DENSIDAD, SEGUN AGRUPACIONES GEOGRAFICAS Y ECONOMICAS, EN 1970	2
2	AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL Y PERIODOS DE DUPLICACION DE LA POBLACION, POR SUBREGIONES 1970	3
3	AMERICA LATINA: ESPERANZAS DE VIDA AL NACIMIENTO Y TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD ESTIMADAS POR REGIONES, EN 1970	5
4	AMERICA LATINA: TASAS BRUTAS DE NATALIDAD, GLOBAL DE FECUNDIDAD Y BRUTA DE REPRODUCCION, ESTIMADAS POR REGIONES, EN 1970	8
5	TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y TASAS BRUTAS DE REPRODUCCION EN COSTA RICA, CHILE Y PANAMA EN LA DECADA DEL 60	11
6	CHILE: COEFICIENTES DE CORRELACION (r) ENTRE EL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD (1960-62 A 1966-68) Y ALGUNAS VARIABLES SOCIO-ECONOMICAS, CALCULADOS PARA LAS 25 PROVINCIAS Y LAS 22 PROVINCIAS SEPTENTRIONALES (EXCLUIDAS CHILOE, AYSEN Y MAGALLANES)	12
7	AMERICA LATINA: ESTRUCTURA ETARIA, POR REGIONES, 1970	13
8	AMERICA LATINA: CRECIMIENTO EN LAS AREAS URBANAS Y RURALES, POR REGIONES, POR CADA 100 PERSONAS EN QUE SE INCREMENTE LA POBLACION TOTAL, 1965-70	15
9	AMERICA LATINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACIMIENTO ESTIMADA PARA LOS PERIODOS 1965-70, 1980-85 Y 1995-2000 Y SUS AUMENTOS ABSOLUTOS Y RELATIVOS ENTRE TALES PERIODOS, POR SUBREGIONES	17
10	AMERICA LATINA: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS PARA LOS PERIODOS 1965-70, 1980-85 Y 1995-2000 Y SUS DISMINUCIONES ABSOLUTAS Y RELATIVAS ENTRE TALES PERIODOS, POR SUBREGIONES	18
11	AMERICA LATINA: TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO GEOMETRICO ENTRE 1970-85 Y 1985-2000, POR SUB-REGIONES	19
12	AMERICA LATINA: PROYECCION DE LA POBLACION HACIA 1985 Y 2000 Y CRECIMIENTO ABSOLUTO Y RELATIVO ENTRE LOS PERIODOS 1970-85 Y 1985-2000, POR SUBREGIONES	20
13	AMERICA LATINA: CRECIMIENTO DEMOGRAFICO RELATIVO, POR GRUPOS FUNCIONALES DE EDADES, SEGUN REGIONES, EN EL PERIODO 1970-85	21

Introducción

Para los propósitos de este documento se entenderá por América Latina aquel territorio formado por los 20 países americanos independientes, de habla hispana, portuguesa y francesa. La presentación de la información se hará teniendo en cuenta divisiones geográficas clásicas, como así también agrupaciones de países con carácter económico, de formación bastante reciente. A menudo se hará referencia también a aspectos relativos a países específicos, cuando tales aspectos representen situaciones extremas, o cuando haya razones para creer que el comportamiento es indicativo de un proceso de cambio que pueda afectar en un futuro próximo a otro países.

Las clasificaciones territoriales serán las siguientes y abarcarán los países que se indican:

Clasificación geográfica:

1. Continente Americano Medio: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá;
2. Caribe: Cuba, Haití y República Dominicana;
3. América del Sur Tropical: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, y
4. América del Sur Templada: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

Clasificación económica:

1. Brasil: Brasil;
2. México: México;
3. América Central: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua;
4. Grupo Andino: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela, y
5. Otros: Argentina, Cuba, Haití, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

Salvo indicación en contrario, las cifras que se utilizan en el documento son las que sirvieron de base -o los resultados- de las proyecciones de población por sexo y grupos de edades elaboradas por el Centro Latinoamericano de Demografía en el año 1968, en sus hipótesis media, por ser las que presentan un panorama más completo y actual de la situación demográfica en América Latina.

Tal información está contenida en los seis primeros números del Boletín Demográfico que publica CELADE.

I. Población total y densidad

Para mediados de 1970 la población total de América Latina se estimaba en 274 936 000 personas, cifra que representa casi el 97 por ciento de los 284 millones en que se calcula la población del continente americano al sur del Río Grande. Aquella cifra representa una densidad bruta de 13,8 habitantes por kilómetro cuadrado como promedio para los 20 países de la región. En las distintas áreas, la situación era la siguiente:

Cuadro 1

AMERICA LATINA: POBLACION, TERRITORIO Y DENSIDAD, SEGUN AGRUPACIONES GEOGRAFICAS Y ECONOMICAS, EN 1970

Región o País	Población (miles)	Superficie (Km^2)	Densidad (hab/km^2)
AMERICA LATINA	274 936	19 976 040	13,8
Clasificación geográfica			
Continente Medio	67 146	2 474 645	27,1
Caribe	17 918	190 716	9,4
América del Sur Tropical	150 432	13 198 578	11,4
América del Sur Templada	39 440	4 112 101	9,6
Clasificación económica			
Brasil	93 245	8 511 965	11,0
México	50 718	1 967 183	25,8
América Central	15 022	431 812	34,8
Grupo Andino	66 967	5 428 380	12,3
Otros países	48 984	3 636 700	13,5

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico Nº 6 (Año 3), Santiago de Chile y IASI, Boletín Estadístico Nº 2, agosto 1965, Washington D.C.

Brasil es el país más populoso de la región, conteniendo 66 veces más habitantes que el país con menor cantidad de población -Panamá, con sólo 1 406 000 personas. En términos de densidad bruta, Haití resulta ser el país más densamente poblado -188,4 hab/km^2- y Bolivia el de menor densidad, con sólo 4,2 hab/km^2.

Hay entonces grandes diferencias entre países en términos de población y densidad. Tales diferencias disminuyen, como es natural, al considerarse grupos de países (véase el cuadro 1); pero, aún así, la mayor concentración demográfica en el Continente Medio resulta muy evidente con relación a todas las demás subregiones.

II. El crecimiento de la población

Según las proyecciones de población, durante el año 1970 la población latinoamericana se habría incrementado en alrededor de 7,9 millones de personas, lo que representa una tasa de crecimiento anual de 2,9 por ciento. A este ritmo la población de la región se duplicaría en menos de 24 años, en circunstancias que

a partir de 1900 se necesitaron poco más de 40 años para conseguir igual resultado. El acelerado crecimiento de la población de la región ha sido una de las características distintivas de ella en las últimas décadas, si se tiene en cuenta que la duplicación más reciente se produjo en el curso de los últimos 25 años solamente (entre 1945 y 1970).

Ninguna otra gran región en el mundo presenta en este momento ritmos de crecimiento tan acelerados: Africa, con una tasa de 2,7 por ciento anual, le sigue en importancia, mientras Europa crece sólo al ritmo de 0,8 por ciento anual.(1)

En el cuadro 2 se muestra la intensidad del crecimiento por subregiones, expresada en tasas anuales de crecimiento y lapso necesario para que la población se duplique.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL Y PERIODOS DE DUPLICACION DE LA POBLACION, POR SUBREGIONES 1970

Región o País	Tasa (porcentaje)	Período duplicación	Región o País	Tasa (porcentaje)	Período duplicación
AMERICA LATINA	2,9	23,9 años			
Clasificación geográfica			Clasificación económica		
Continente Medio	3,4	20,4 años	Brasil	2,8	24,8 años
Caribe	2,5	27,7 años	México	3,4	20,4 años
América del Sur Tropical	3,0	23,1 años	América Central	3,2	21,7 años
América del Sur Templada	1,8	38,5 años	Grupo Andino	3,1	22,4 años
			Otros	2,0	34,7 años

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico Nº 6, año III, julio de 1970, Santiago de Chile.

Los niveles de crecimiento de la población en América Latina se encontraban en 1970 aún en una etapa de expansión, esperándose que,de acuerdo con las hipótesis de evolución asumidas, los crecimientos máximos se produzcan en los próximos 10 años. Sólo la subregión de América del Sur Templada estaría en una etapa de disminución de su ritmo de crecimiento, en tanto que México habría alcanzado alrededor de 1970 la cúspide en su nivel de incremento demográfico. Especialmente importante aparece la expresión en las subregiones económicas de América Central y del Grupo Andino.

Entre los países, sería Costa Rica el que presenta el nivel más alto de crecimiento, con un 3,8 por ciento anual y un período de duplicación algo superior a los 18 años; pero es posible que su crecimiento sea en verdad inferior, teniendo en cuenta el fuerte descenso de la fecundidad que experimentó este país en la década del 60, según se verá más adelante. Paraguay le seguiría a continuación con un 3,5 por ciento anual, situándose en último lugar el Uruguay, con sólo un 1,2 por ciento. Argentina presenta también un bajo índice con sólo 1,5 por ciento al año.

Las cifras preliminares que se conocen de algunos censos de población levantados en el año 1970 parecen indicar que las proyecciones de población de CELADE han tendido a sobreestimar al menos en algunos casos el crecimiento demográfico real. Para los cuatro países que se dispone de tal información, la situación es la siguiente:

País	Fecha del censo	Población censada (prov.) (miles)	Tasa anual de crecimiento (por cien) Desde censo anterior	En proyección
México	28-I-70	48 313	3,42	3,47
Chile	22-IV-70	8 835	1,94	2,44
Panamá	10-V-70	1 415	2,95	3,25
Argentina	30-IX-70	23 364	1,54	1,56

Por tratarse de cifras preliminares, sin embargo, es posible que se produzcan algunas rectificaciones en las tasas de crecimiento. En todo caso, las diferencias que se observan en Panamá y, sobre todo en Chile, hacen pensar que de cualquier manera el incremento real habido en los últimos diez años debe haber sido inferior al estimado.

No obstante, diversos antecedentes -algunos de los cuales serán examinados al presentarse los factores del cambio demográfico- hacen pensar que el número de países que están en esta situación no es muy elevado. De aquí, entonces, que las cifras presentadas en el cuadro 2 siguen representando, con bastante aproximación, la realidad del crecimiento demográfico latinoamericano.

III. Los factores del cambio demográfico

Las tasas de crecimiento demográfico están determinadas por los niveles de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales.

Estas últimas han dejado de tener importancia en los años recientes para la región, como resultado de que los movimientos transoceánicos han disminuido radicalmente. Sin embargo, en casos aislados se constatan algunos movimientos migratorios entre los países de la región, que pueden tener cierta trascendencia en los ritmos de crecimiento de cada país, pero que no alteran realmente el crecimiento de todos ellos.

Las proyecciones por países han incorporado pequeños saldos migratorios positivos para Argentina y Honduras, del orden del 1,1 y 1,5 por ciento anual, respectivamente, durante el período 1965-70; en las proyecciones de Bolivia y El Salvador, por su parte, se han considerado saldos negativos de 1,1 por ciento anual, en ambos casos.

Es posible también que durante el quinquenio hayan tenido alguna relevancia los movimientos de chilenos y paraguayos hacia Argentina, de colombianos hacia Venezuela y, tal vez, algún otro. Pero sobre ellos

existe escasa o ninguna información estadística hasta el momento, siendo, por lo tanto, difícil de cuantificarse.

De cualquier manera, el aumento o reducción de población que pueden originar los movimientos migratorios son, en la gran mayoría de los casos, mínimos en comparación con los efectos que causan en el volumen de la población, tanto la fecundidad como la mortalidad.

a) El nivel de la mortalidad

La mortalidad en América Latina ha estado descendiendo desde hace varias décadas, con distinta intensidad en las diferentes áreas, (2) hasta situarse en 1970 en un nivel estimado de esperanza de vida al nacimiento algo menor a los 62 años. Dada la estructura etaria de la población latinoamericana, tal nivel de vida media corresponde a una tasa bruta de mortalidad cercana al 9,5 por mil, lo que representa alrededor de 2,6 millones de muertes anuales.

Para la misma fecha, las esperanzas de vida de Europa, EE.UU. y la U.R.S.S. superarían en cerca de 9 años la de los latinoamericanos; en tanto que la de éstos estaría, a su vez, por sobre la de los países asiáticos en unos 10 años, aproximadamente, y en alrededor de unos 17 años por encima de la del continente africano.

En lo que concierne a diferencias regionales de mortalidad dentro de América Latina, el panorama es el siguiente:

Cuadro 3

AMERICA LATINA: ESPERANZAS DE VIDA AL NACIMIENTO Y TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD ESTIMADAS POR REGIONES, EN 1970

Región	Esperanza de vida (años)	Tasa bruta de mortalidad
AMERICA LATINA	61,6	9,5 por ciento
Clasificación geográfica		
Continente Medio	61,6	9,4 por ciento
Caribe	58,0	12,2 "
América del Sur Tropical	60,9	9,4 "
América del Sur Templada	66,2	9,0 "
Clasificación económica		
Brasil	61,8	9,0 "
México	63,5	8,3 "
América Central	54,5	13,3 "
Grupo Andino	59,9	10,0 "
Otros países	63,9	10,0 "

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos Nos. 2 y 4 (Años 1 y 2), octubre 1968 y julio 1969.

Según los dos indicadores utilizados, no se aprecian grandes diferencias en las dos clasificaciones presentadas. El desnivel mayor se da entre los países centroamericanos y la América del Sur Templada, con 11,7 años en la esperanza de vida y de 4,3 puntos en la tasa bruta de mortalidad.

Al analizarse las diferencias entre países, ellas resultan naturalmente mayores: entre el Uruguay y Haití habría una diferencia en términos de esperanza de vida al nacimiento de 23,7 años (69,7 y 46 años, respectivamente) y, entre Costa Rica y Haití, la diferencia de las tasas brutas de mortalidad ascendería a 12,0 puntos (6,7 y 18,7 por mil).

Un total de 10 de los 20 países considerados presentan una esperanza de vida al nacimiento superior a los 60 años: Argentina, Brasil, Costa Rica, Cuba, Chile, México, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela; otros 8 -Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y Rep. Dominicana- entre 50 y 60 años y sólo 2-(Bolivia y Haití)- inferiores a 50 años. Estos últimos contienen sólo una población de 9,9 millones (3,6 por ciento de la población de América Latina), distribuida en un 5,6 por ciento del territorio de la región.

Los 4 países con más elevada vida media -todas ellas superiores a los 65 años- se encuentran dispersos geográficamente: dos en América del Sur (Argentina y Uruguay), uno en Centroamérica (Costa Rica) y uno en el Caribe (Cuba). Se benefician de estas elevadas esperanzas de vida 37,4 millones de personas (13,6 por ciento de la población de la región), esparcida en un 15,7 por ciento del territorio.

En consecuencia, en 16 países, que comprenden casi las cinco sextas partes de la población latinoamericana la esperanza de vida al nacimiento se encuentra entre los 50 y 65 años, niveles de mortalidad que pueden ser considerados como intermedios. Dichos países abarcan cerca de las cuatro quintas partes de la superficie de la región.

La situación actual de la mortalidad en América Latina es el resultado de un aumento continuado de la vida media durante el presente siglo, pero que sólo toma impulso en la mayoría de los países a partir de la década del 40. Así, por ejemplo, para México se calculaba una esperanza de vida de sólo 38,9 años en 1940, (3) en tanto que para 1970 se la estima en 63,5 años; un aumento de 0,82 años de esperanza de vida por año calendario, en un período de 30 años. Con excepción de los países que aún tienen niveles de mortalidad altos y, por otra parte, de Argentina y Uruguay, con niveles bajos, es muy posible que la mayoría de los países latinoamericanos hayan experimentado un descenso similar al de México, si bien con algunas diferencias propias en cuanto a la intensidad misma y a las épocas de mayor descenso.

Tal proceso ha redundado en buenas cuentas en un estrechamiento de las diferencias entre los niveles de mortalidad de los países. Así, las cifras que proporciona Naciones Unidas para el quinquenio 1940-44 (4) señalan que entre Guatemala y Uruguay existía una diferencia de 18,4 puntos en sus respectivas tasas brutas

de mortalidad, en vez de los 12,0 puntos señalados ya entre Costa Rica y Haití para 1970. En términos de esperanza de vida, el estrechamiento de las diferencias pudo haber sido tal vez más radical.

Los niveles de mortalidad general que se han presentado anteriormente para el año 1970 corresponden a estimaciones incorporadas en las proyecciones de población. Tales estimaciones parecen reflejar, en todo caso, muy aceptablemente la realidad, si se tiene en cuenta que las estadísticas vitales disponibles para aquellos países cuyas cifras son consideradas satisfactorias por Naciones Unidas en el trienio 1966-68, se asemejan considerablemente a las estimaciones. (5) Sólo El Salvador parece desviarse un tanto de esta coincidencia, puesto que las estimaciones para el período 1965-70 señalan un nivel de 12,9 por mil de tasa bruta de mortalidad, contra 10,0; 9,2 y 9,1 por mil para cada uno de los años del referido trienio.

En cuanto a la mortalidad infantil, para aquellos países cuyas estadísticas se consideran confiables (Costa Rica, Chile, Colombia, El Salvador y México), debe señalarse que en el trienio 1965-67 el margen de variación va desde 60,7 por mil (México, 1965), hasta 108,2 por mil (Chile, 1966). Es muy probable, sin embargo, que en no pocos países se supere esta última cifra.

Indudablemente, los niveles observados de mortalidad infantil en América Latina son aún elevados, si se tiene en cuenta que hacia 1970 no menos de 5 países europeos manifestaron niveles inferiores a 15 por mil. Sin embargo, en comparación con lo que ocurría en América Latina hace sólo 20 ó 30 años atrás, o con los niveles actuales de la mayoría de los países africanos, que superan a menudo la marca de 200 por mil, los progresos en la reducción de la mortalidad infantil en las últimas décadas, han sido importantes, al igual que en la mortalidad general.

b) El nivel de la fecundidad

Para el año 1970 las proyecciones de población contemplan una tasa bruta de natalidad para la región equivalente a 38,3 por mil. La tasa global de fecundidad (total de hijos nacidos vivos que tendría una mujer al término de su vida fértil, con la fecundidad específica prevaleciente en ese momento) ascendería a 5,5 hijos. En términos de tasa bruta de reproducción (número de hijas que reemplazarían a sus madres en el proceso reproductivo, al cabo de una generación, si no hubiera mortalidad), ello correspondería al nivel de 2,7. Dichos indicadores representan unos 10,5 millones de nacimientos en América Latina para el año 1970.

La situación, por grandes áreas, se presenta en el cuadro 4.

A través de los tres indicadores se puede apreciar el mismo comportamiento de la fecundidad en las distintas áreas: muy alto en la región de América Central y moderado en el grupo de cuatro países del cono Sur, con las distintas gamas intermedias -casi siempre muy elevadas- en las demás áreas.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: TASAS BRUTAS DE NATALIDAD, GLOBAL DE FECUNDIDAD Y BRUTA DE REPRODUCCION, ESTIMADAS POR REGIONES, EN 1970

Región	Tasa bruta de natalidad	Tasa global de fecundidad	Tasa bruta de roproducción
AMERICA LATINA	38,3	5,5	2,7
Clasificación geográfica			
Continente Medio	43,2	6,4	3,1
Caribe	36,9	5,1	2,5
América del Sur Tropical	39,3	5,6	2,7
América del Sur Templada	26,4	3,6	1,8
Clasificación económica			
Brasil	37,3	5,2	2,5
México	42,6	6,3	3,1
América Central	45,3	6,6	3,2
Grupo Andino	41,1	6,0	2,9
Otros países	29,5	4,1	2,0

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos N$^{os.}$ 4 y 6, julio 1969 y julio 1970, Santiago de Chile.

Dos países sobresalen por su fecundidad extremadamente alta: la República Dominicana y Honduras. Ambas tienen tasas globales de fecundidad de 7,0 ó más hijos, o, lo que es lo mismo, tasas brutas de natalidad comprendidas entre 45 y 50 por mil. También El Salvador y Nicaragua presentan tasas de natalidad superiores a 45 por mil.

Entre los países con fecundidad relativamente baja se destacan en primer término Uruguay y Argentina y, a continuación, Cuba y Chile. Los dos primeros tendrían tasas globales de fecundidad de alrededor de 3,0 en tanto que las de Cuba y Chile serían de 3,4 y 4,3, respectivamente. Las tasas brutas de natalidad de Uruguay y Argentina se encuentran en el tramo de 20 a 25 por mil; la de Cuba en el tramo inmediatamente siguiente y la de Chile, entre 30 y 35 por mil.

De los 20 países de la región, 14 presentan tasas brutas de natalidad superiores a 40 por mil, 3 (Brasil, Chile y Panamá) entre 30 y 40 por mil y los otros tres niveles inferiores a 30 por mil. En términos de

tasas globales de fecundidad, 12 países tienen niveles superiores a 6 hijos por mujer al término de su vida fértil, 5 (Chile, Brasil, Panamá, Perú y Venezuela) tienen niveles comprendidos entre 4 y 6 hijos y los 3 restantes, valores inferiores a 4 hijos.

Se puede afirmar, entonces, que las 2/5 partes(40 por ciento) de la población latinoamericana, distribuida en un 27 por ciento de su territorio, está afecta a una fecundidad muy elevada, esto es tasas globales de fecundidad superiores a 6 hijos; casi la mitad de ella (47 por ciento), diseminada en otro 50 por ciento de su superficie, tiene una fecundidad alta (tasa global entre 4 y 6) y, sólo 1/8 (13 por ciento), asentada en un 15 por ciento del territorio, manifiesta una fecundidad moderada o relativamente baja (tasa global inferior a 4).

Niveles de tasas globales de fecundidad de 6 ó más se encuentran también en casi todas las grandes regiones del Africa -sobre todo en Africa del Norte y Occidental- como así mismo en determinadas regiones del Asia Meridional especialmente en los países árabes. En algunas pocas regiones africanas, en el resto del Asia -con excepción del Japón y alguno que otro país- y en las islas menores de la Oceanía, los niveles de la tasa global de fecundidad están comprendidos entre 4 y 6. Sólo las regiones de Europa, Unión Soviética y Norteamérica tienen niveles también bajos, e incluso algo inferiores, a los que ya se han señalado para Uruguay, Argentina y Cuba.

La situación presentada sobre la fecundidad en América Latina, con las excepciones de los cuatro países que aparecen con un nivel moderado, parecen obedecer a la mantención de niveles bastante elevados prevalecientes desde épocas muy antiguas, en los que seguramente no son ajenos los regímenes de unión libre, característicos desde la época de la conquista europea en gran parte de nuestros países. Es posible, incluso, que en algunas poblaciones los índices de natalidad hayan experimentado aumentos de algunos pocos puntos en las últimas décadas, como consecuencia de la disminución de la mortalidad, en particular, y de un mejoramiento del nivel de vida, en general. En otros casos, tal vez, por distintas causas cuyos efectos compensaron y superaron el aumento que se podría haber logrado por la elevación del nivel de vida, pueden haberse producido descensos muy moderados en los niveles de fecundidad.

Los 4 países que aparecen como excepciones por su fecundidad moderada pueden a su vez clasificarse en dos grupos con relación a la oportunidad en que comenzó el descenso. Para la Argentina -y la evolución del Uruguay sería seguramente la misma si se contara con toda la información estadística necesaria- se ha podido observar un descenso relativamente regular y constante que arranca desde comienzos del siglo o de las postrimerías del siglo anterior y que va aproximadamente hasta mediados de la década del 30. (6) En dicho lapso la fecundidad disminuye desde niveles superiores a 40 por mil de tasas de natalidad, hasta próximos a 25 por mil, en el caso de Argentina y más cercanos a 20 por mil, en el de Uruguay.

Para Chile, durante los primeros 30 años del presente siglo, la reducción fue de muy escasa monta, bosquejándose un descenso algo más pronunciado en la década del 30, en que la tasa de natalidad se sitúa

entre 35 y 40 por mil. (7) A través de tres decenios dicho nivel se mantiene con ligeras fluctuaciones, siendo sólo a partir de 1964 que se advierte un nuevo impulso -esta vez, al parecer, más decisivo- al descenso. Para Cuba es posible que la evolución haya sido similar, si bien, tal vez, las tasas pueden haber sido algo inferiores a las chilenas y, presumiblemente también, los cambios se anticiparon en el tiempo.

Para algunos países de los que se dispone de información sobre estadísticas vitales para años recientes, se ha observado que los índices de fecundidad para el último período difieren un tanto de aquellos implícitos en las proyecciones de población. En esta situación se encuentran Costa Rica, Chile y Panamá. Estos 3 países tienen un peso demográfico relativamente escaso dentro de la región, de tal manera que el panorama presentado anteriormente sobre la base de la información contenida en las proyecciones, apenas si experimentaría pequeñas modificaciones.

Los índices de fecundidad (tasas brutas de natalidad y de reproducción) presentados en el cuadro 5 permiten apreciar que tanto en Costa Rica como en Chile los niveles comienzan a descender con gran intensidad a partir de 1964, de tal forma que en ambos casos los índices para 1968 reflejan descensos superiores al 20 por ciento con respecto a los de 1963. Para Panamá, si bien el descenso parece comenzar un año antes, su intensidad es evidentemente muchísimo menor.

La información de que se dispone para Costa Rica y Chile sobre la fecundidad por edad de la madre deja ver que el descenso se inicia en las edades de más elevada fecundidad de las mujeres (20 a 34 años en Costa Rica y 25 a 34 años en Chile) y sólo al cabo de tres o más años después se aprecian también los efectos del descenso en las demás edades. Sin embargo, en el grupo 45-49 años el descenso parece ser considerablemente más importante que en las edades previas.

Un análisis del descenso de la fecundiad por provincias en Chile entre 1960-62 y 1966-68,(8) demuestra gran variabilidad en los cambios: desde una provincia(Bío-Bío) que señala un pequeño aumento en su índice de natalidad -sube de 100,0 en 1960-62 a 101,6 en 1966-68- hasta las dos provincias más septentrionales (Tarapacá y Antofagasta), cuyos índices señalan valores inferiores a 80 para el último período (con base siempre 100,0 en 1960-62). De las restantes 22 provincias chilenas, 2 se sitúan con índices comprendidos entre 95 y 100; 4 con índices entre 90 y 95; 11, entre 85 y 90 y las 5 restantes -entre ellas Santiago- con índices que varían entre 80 y 85.

La distinta intensidad del descenso según las divisiones administrativas señaladas, es producto de condiciones sociales, culturales y económicas diferenciales en dichas divisiones. En el cuadro 6 -coeficientes de correlación entre la intensidad del descenso y algunas variables socio-económicas en 1960- se puede apreciar que aparte de existir el tipo de correlación esperado, hay una asociación bastante marcada entre el descenso de la fecundidad y las variables culturales (analfabetismo y asistencia escolar) de las provincias; en tanto que la participación femenina en la actividad económica, aparece con el más

Cuadro 5

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y TASAS BRUTAS DE REPRODUCCION EN COSTA RICA, CHILE Y PANAMA EN LA DECADA DEL 60

Año	Tasa bruta de natalidad (por mil)			Tasa bruta de reproducción		
	Costa Rica	Chile	Panamá	Costa Rica	Chile	Panamá
1960	47,5	37,3	41,0	3,59	2,50	2,79
1961	46,9	38,0	40,6	3,64	2,53	
1962	45,4	37,7	41,1	3,55	2,52	
1963	45,3	37,1	40,5	3,49	2,49	2,73
1964	43,0	36,0	39,9	3,32	2,41	2,68
1965	42,3	35,0	39,4	3,27	2,35	2,67
1966	40,9	33,4	38,4	3,08	2,23	2,56
1967	39,0	31,6	38,2	2,91	2,10	2,54
1968	36,2	29,6		2,69	1,95	
1969	34,5			2,69		

Fuente: Jiménez J., Ricardo, "Estadísticas demográficas básicas de Costa Rica 1970", Asociación Demográfica Costarricense, San José, 1970 y cálculos directos con cifras de estadísticas vitales para los otros dos países.

bajo grado de asociación de todas las variables examinadas. La mayor asociación que se observa en todos los casos al eliminar de los cálculos las 3 provincias más australes (Chiloé, Aysén y Magallanes), está indicando que dichas provincias -por su lejanía y aislamiento del resto del país- respondieron menos receptivamente -según su nivel socio-económico- a la evolución general de la fecundidad que se ha iniciado en el país.

En términos de paridez, el descenso de la fecundidad ocurrida en Chile en la década pasada significó un aumento de la importancia relativa de los nacimientos primogénitos y de rango 2. Del total de nacimientos ocurridos en 1960, un 23,5 por ciento correspondía a los primogénitos y un 17,6 por ciento a los de rango 2; en cambio, en 1968 los valores correspondientes eran 28,3 por ciento y 20,5 por ciento, respectivamente. Por lo tanto, la importancia relativa de los nacimientos de orden 3 y superiores descendió entre ambas fechas del 58,9 por ciento al 51,2 por ciento, disminución que afecta principalmente a los nacimientos de orden 3° al 6°.

Cuadro 6

CHILE: COEFICIENTES DE CORRELACION (r) ENTRE EL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD (1960-62 A 1966-68) Y ALGUNAS VARIABLES SOCIO-ECONOMICAS, CALCULADOS PARA LAS 25 PROVINCIAS Y LAS 22 PROVINCIAS SEPTENTRIONALES (EXCLUIDAS CHILOE, AYSEN Y MAGALLANES)

Variable correlacionada	Coeficiente de Correlación	
	25 Provincias	22 Provincias
1. Analfabetismo	-0,687	-0,766
2. Proporción de niños de 7 a 14 años que asisten a la enseñanza regular	+0,662	+0,880
3. Participación de la mujer en la actividad económica total	+0,383	+0,437
4. Participación de la mujer en la actividad económica urbana	+0,498	+0,560
5. Proporción de población económicamente activa en la agricultura, silvicultura, caza y pesca	-0,578	-0,657
6. Proporción de población urbana	+0,639	+0,743
7. Proporción de personas que viven en ciudades de 20 000 y más habitantes y en ciudades capitales de provincia	+0,536	+0,668
8. Esperanza de vida al nacimiento	+0,607	+0,688

Fuentes: Anuarios de Demografía, 1960-1967 y Tomos Provinciales (Serie B) del XIII Censo de Población (29-XI-60), Dirección de Estadística y Censos de Chile y Tablas de Vida Abreviadas por Provincias, ambos sexos, Chile 1952-53 y 1958-62, por Gutiérrez R, Héctor, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, 1967.

Clasificando ahora los nacimientos en legítimos e ilegítimos se observa que, al menos hasta 1967, el descenso de la fecundidad en Chile era consecuencia sólo de la disminución del número de los primeros. Hasta ese año, y desde 1961, la proporción de nacimientos ilegítimos aumentó continuadamente desde 15,8 por ciento hasta 17,7 por ciento. Sólo en 1968 la proporción disminuye levemente (a 17,5 por ciento), lo que pudiera indicar el inicio desfasado de un cambio de actitud de las mujeres solteras y en uniones de facto frente a la maternidad.

Por último las estadísticas vitales chilenas parecerían apuntar también a un aumento del intervalo protogenésico (lapso que media entre el matrimonio y el nacimiento del primer hijo). Con anterioridad a 1964 la relación entre nacimientos primogénitos legítimos y la cantidad de matrimonios celebrados el año anterior (que no habían legitimado hijos al momento de casarse) era prácticamente siempre superior a 0,90; en tanto que, desde 1964 los valores que alcanza dicha relación son: 0,88 para 1964 y 1965, y 0,87 para los años siguientes, hasta 1968. La constancia de la relación para los últimos cinco años parece avalar la afirmación anterior.

En los párrafos anteriores se han presentado algunas de las características del proceso de descenso de la fecundidad en Chile. Si bien en Costa Rica el comienzo de la transición se sitúa en la misma fecha y la intensidad del descenso es muy similar (aunque a niveles diferentes), nada asegura que dicho proceso se acompañe de cambios y características similares a los observados en Chile. Y menos podrá ser ello cierto para Panamá y los demás países de la región que inicien posteriormente la correspondiente etapa en la transición demográfica. Sin embargo, el ejemplo de Chile puede ser útil como referencia de los cambios concomitantes que puedan ocurrir en los países de la región que inicien su proceso de disminución de la fecundidad.

IV. La composición por edades

En correspondencia con los elevados niveles de fecundidad que presenta América Latina, su composición por edades se caracteriza por una elevada proporción de personas jóvenes. El 42,4 por ciento de la población total es menor de 15 años, cifra que sólo es superada por la del continente africano, en el que alcanza a 43,8 por ciento. En Europa, en cambio, la población menor de 15 años representa sólo el 25,1 por ciento y, ni en la Unión Soviética ni en los Estados Unidos, su valor es superior al 30 por ciento. (9)

La estructura por grandes grupos en las dos categorías de áreas que se han estado analizando, es la que se presenta en el cuadro 7.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA ETARIA, POR REGIONES, 1970

Regiones	Edades			Total
	0-14	15-64	65 y más	
	(por cientos)			
AMERICA LATINA	42,4	53,8	3,8	100,0
Clasificación geográfica				
Continente Medio	46,4	50,3	3,3	100,0
Caribe	40,0	56,2	3,8	100,0
América del Sur Tropical	43,5	53,3	3,2	100,0
América del Sur Templada	32,8	60,8	6,4	100,0
Clasificación económica				
Brasil	42,0	54,5	3,5	100,0
México	46,4	50,3	3,3	100,0
América Central	46,7	50,4	2,9	100,0
Grupo Andino	44,9	52,0	3,1	100,0
Otros	34,4	59,8	5,8	100,0

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico Nº 4, Año 2, julio 1969.

Se puede apreciar aquí que, al igual que en el caso de la fecundidad, América del Sur Templada constituye una subregión con características muy distintas a las otras tres: su estructura, mucho más envejecida, se parece a la de Oceanía, con 32,2; 60,5 y 7,3 por ciento, respectivamente, en cada uno de los grandes tramos de edades. (10) Centroamérica, en el otro extremo, que tiene prácticamente la misma estructura de México, demuestra un grado de juventud difícilmente superado en el mundo, seguido muy de cerca por América del Sur Tropical, o, eventualmente, el Grupo Andino. Los países del Caribe aparecen en una situación intermedia, dentro de las regiones de América Latina; pero, en el contexto mundial, su estructura es aún la de una población muy joven.

Los índices de dependencia que resultan de tales estructuras son, consecuentemente, muy elevados. Cada 1 000 personas en edades adultas (15-64 años) en América Latina deben soportar una "carga" de niños y ancianos (menores de 15 y mayores de 65 años) ascendente a 858 individuos, cifra muy cercana a la que se observa en Africa, de 871 personas. Para la Unión Soviética el valor que alcanza dicho índice es de sólo 570 personas (casi igual al de Europa, con 574); es decir, para América Latina la diferencia cercana a los 300 individuos, significa una mayor carga relativa superior al 50 por ciento. (11)

V. La urbanización

La rápida urbanización de la población de los países latinoamericanos constituye probablemente la característica más saliente de su distribución geográfica, junto con la tendencia hacia una creciente concentración en uno o unos pocos centros urbanos. Entre 1950 y 1960, el porcentaje de personas que vivían en localidades de más de 2 000 habitantes pasó de 39,2 a 47,3 por ciento; al presente, un decenio después, alcanzaría a 54,4 por ciento. Una idea más cabal de este proceso se tiene cuando se considera que del aumento de 118 millones de habitantes habido en la región en los últimos 20 años, 90 millones se sumaron a la zona urbana.

Tal crecimiento diferencial responde, como se sabe, a los movimientos migratorios interiores, cuyas corrientes dominantes están orientadas en el sentido rural-urbano. Las observaciones del proceso en el pasado señalan que tales corrientes favorecen principalmente el crecimiento de la población de las ciudades más grandes; pero, de manera general, podría afirmarse que son tributarias también de las pequeñas ciudades. Así, sobre catorce países de la región, entre los que no están incluidos aquéllos que tienen una baja tasa de crecimiento demográfico (Argentina, Cuba y Uruguay), en seis de ellos, en el período 1950-60, la tasa de crecimiento de la población que vivía en localidades de más de 20 000 habitantes fue superior al seis por ciento por año; en otras seis estuvo comprendida entre el 5 y el 6 por ciento y, sólo en dos esa tasa se situó entre el 4 y 5 por ciento.(12) Evidentemente, la población restante estuvo creciendo a razón de dos tercios o de la mitad de su tasa de aumento vegetativo, debido a la emigración. Tasas de similar magnitud y todavía superiores a las señaladas, afectan a las ciudades más importantes, lo que, fácilmente se comprende, tiene importantes implicaciones económicas y sociales.

El nivel de urbanización alcanzado por los países de América Latina no tiene relación con la superficie de sus territorios, ni con el tamaño de su población y, por tanto, tampoco con la densidad de habitantes. En general, los países están atravesando distintos estadios de urbanización; podría observarse que solamente en unos pocos, donde el crecimiento de la población es relativamente moderado y donde al mismo tiempo ya se ha alcanzado un alto nivel de urbanización, este proceso ha tendido a perder importancia. Sin embargo, ésta no es la nota característica de la mayoría de los países de la región.

La metropolización, esto es, la concentración de la población en núcleos relativamente grandes, está adquiriendo rápida importancia en por lo menos la mitad de los países de la región. En efecto, en diez de ellos, más del 18 por ciento de la población vivía ya en 1960 en ciudades de más de 100 000 habitantes, de los cuales en siete esa proporción excedía el 25 por ciento de la población del país. (13)

Hacia 1960, América Latina podía exhibir 10 ciudades con más de un millón de habitantes, totalizando éstas más del 11 por ciento de la población de la región. Para 1970 sería dable esperar, a un ritmo de crecimiento similar al de la década anterior, la presencia de unas 18 ciudades de aquella magnitud, seis de ellas en Brasil, 3, tanto en Colombia como en México, y las restantes 6 en otros tantos países. (14)

Una estimación de CELADE para el período 1965-70, con base en proyecciones de población, pone de manifiesto las diferencias regionales del crecimiento de la población urbana y rural.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: CRECIMIENTO EN LAS AREAS URBANAS Y RURALES, POR REGIONES, POR CADA 100 PERSONAS EN QUE SE INCREMENTE LA POBLACION TOTAL, 1965-70

Regiones	Area		
	Total	Urbana	Rural
AMERICA LATINA	100,0	77,0	23,0
Clasificación geográfica			
Continente Medio	100,0	75,8	24,2
Caribe	100,0	53,3	46,7
América del Sur Tropical	100,0	76,2	23,8
América del Sur Templada	100,0	99,4	0,6
Clasificación económica			
Brasil	100,0	71,4	28,6
México	100,0	83,5	16,5
América Central	100,0	47,8	52,2
Grupo Andino	100,0	84,5	15,5
Otros	100,0	78,7	21,3

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico Nº 3, Año 2, Santiago de Chile, enero 1969.

VI. Perspectivas demográficas

Las proyecciones de población preparadas por CELADE en el año 1968 abarcan el período 1965-2000. A través de ellas se puede examinar el probable crecimiento demográfico de la región en las próximas décadas, como así mismo las modificaciones que presumiblemente se producirán en la composición por sexo y edad de su población. Además, ellas permiten examinar las hipótesis que se han formulado respecto a la evolución de la fecundidad, mortalidad y migraciones internacionales, para las que se tuvo en cuenta tanto las tendencias históricas como las manifestaciones recientes de los hechos demográficos en los respectivos países.

En el presente trabajo se examinan primero los cambios que se presume ocurrirán de aquí al año 1985 y, después, desde esta fecha, hasta el año 2000. El primer hito se justifica tanto por la mayor seguridad que se tiene sobre las hipótesis formuladas, como porque dicha fecha se encuentra a mitad de camino hasta el término de las proyecciones.

a. Las hipótesis sobre la mortalidad

El cuadro 9 permite apreciar que durante los próximos 15 años se espera que la vida media se eleve en cerca de 7 años, lo que constituye una leve atenuación del ritmo de mejoramiento observado en las décadas procedentes. América del Sur Templada, como consecuencia lógica de su ya bajo nivel de mortalidad en el período 1965-70, es la subregión con menor aumento de años de esperanza de vida; en tanto que, por el contrario, América Central presenta la situación inversa. El margen entre una y otra subregión sería en 1980-85 de 7,7 años, frente a los 12,6 años que prevalecían en 1965-70.

En el período quincenal siguiente, la esperanza de vida tendería a acercarse a niveles un poco superiores a los 70 años, esto es, a los niveles más elevados que se observan en la actualidad en cualquier subregión del mundo, de casi 72 años (Europa del Norte).

Para 1980-85 se espera que cuatro países (Cuba, Costa Rica, Uruguay y Venezuela) hayan sobrepasado la marca de 70 años de esperanza de vida al nacimiento; otros seis (Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana), no llegarían a los 60 años. En consecuencia, 10 países, cuya población en 1985 representaría el 82,8 por ciento de la población de América Latina, tendría esperanzas de vida al nacimiento comprendidas entre 60 y 70 años. Los países que superan los 70 años sólo abarcarían el 8,2 por ciento de la población de la región. En cambio, hacia 1995-2000, sólo un país (Bolivia) tendría una vida media inferior a los 60 años; siete (Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y República Dominicana) estarían comprendidos entre 60 y 70 años, y los 12 restantes superarían este último nivel. O sea que a fines de siglo el 86,5 por ciento de la población disfrutaría de niveles de mortalidad que hoy se consideran bastante bajos.

Cuadro 9

AMERICA LATINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACIMIENTO ESTIMADA PARA LOS PERIODOS 1965-70, 1980-85 Y 1995-2000 Y SUS AUMENTOS ABSOLUTOS Y RELATIVOS ENTRE TALES PERIODOS, POR SUBREGIONES

	Esperanza de vida (años)			Aumento			
				1965-70 a 1980-85		1980-85 a 1995-2000	
	1965-70	1980-85	1995-2000	absoluto	relativo	absoluto	relativo
AMERICA LATINA	60,6	67,5	71,1	6,9	11 %	3,6	5 %
Clasificación geográfica							
Continente Medio	60,4	66,9	71,7	6,5	11	4,8	7
Caribe	56,8	63,1	67,5	6,3	11	4,4	7
América del Sur Tropical	59,7	66,6	71,2	6,9	12	4,6	7
América del Sur Templada	65,5	69,4	71,6	3,9	6	2,2	3
Clasificación económica							
Brasil	60,6	67,4	72,0	6,8	11	4,6	7
México	62,4	68,5	72,8	6,1	10	4,3	6
América Central	52,9	61,7	67,8	8,8	17	6,1	10
Grupo Andino	58,5	65,8	70,2	7,3	12	4,4	7
Resto	63,2	67,1	69,7	3,9	6	2,6	4

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos N^{os} 4 y 6, julio de 1969 y julio de 1970, Santiago de Chile.

b. Las hipótesis sobre la fecundidad

Como ya se ha visto, algunos pocos países han comenzado la etapa de descenso de la fecundidad en la década del 60. Para los próximos 15 años se prevé un descenso total del 11 por ciento de las tasas globales de fecundidad en Latinoamérica, seguido por otro, en igual período, del 14 por ciento. Es decir, al revés de lo que ocurre con la mortalidad, en este caso la intensidad del cambio tiende a acentuarse.

Por subregiones, en el cuadro 10 se constata que el conjunto de países del Grupo Andino, durante el primer y segundo períodos, experimentarían la mayor baja relativa en la fecundidad -el 16 y el 20 por ciento, respectivamente-, comparable al de México, en el período 1985 a 2000. Los países del Caribe, por su parte, señalarían la declinación más leve en ambos períodos, tanto en términos absolutos como relativos, con un descenso total de sólo 0,5 hijos en 30 años. La América del Sur Templada, a pesar de su índice de fecundidad relativamente bajo en 1965-70, aparece con un descenso porcentual prácticamente igual al de toda la región.

Cuadro 10

AMERICA LATINA: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS PARA LOS PERIODOS 1965-70, 1980-85 Y 1995-2000 Y SUS DISMINUCIONES ABSOLUTAS Y RELATIVAS ENTRE TALES PERIODOS, POR SUBREGIONES

	Tasas globales de fecundidad			Descenso			
				1965-70		1980-85	
	1965-70	1980-85	1995-2000	absoluto	relativo	absoluto	relativo
AMERICA LATINA	5,5	4,9	4,2	0,6	11%	0,7	14%
Clasificación geográfica							
Continente Medio	6,5	5,7	4,7	0,8	12	1,0	18
Caribe	5,2	5,0	4,7	0,2	4	0,3	6
América del Sur Tropical	5,7	5,0	4,2	0,7	12	0,8	16
América del Sur Templada	3,7	3,3	2,8	0,4	11	0,5	15
Clasificación económica							
Brasil	5,3	4,8	4,3	0,5	9	0,5	10
México	6,4	5,6	4,5	0,8	13	1,1	20
América Central	6,7	6,2	5,3	0,5	7	0,9	15
Grupo Andino	6,1	5,1	4,1	1,0	16	1,0	20
Resto	4,7	4,0	3,6	0,7	2	0,4	10

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos N$^{os.}$ 4 y 6, julio de 1969 y julio de 1970, Santiago de Chile.

En el quinquenio 1980-85 cuatro países (Argentina, Cuba, Chile y Uruguay) tendrían tasas globales de fecundidad inferiores a 4,0; en el extremo superior, con tasas de 6,0 o más, se ubicarían 8 países (Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua y República Dominicana). Los 8 países restantes -5 en Sudamérica y 3 en el Continente Medio- tendrían tasas globales de fecundidad comprendidas entre 4,0 y 5,9. Estos últimos países comprenderían casi las 3/4 partes de la población de la región (74,8 por ciento), en tanto que los países de fecundidad moderada abarcarían sólo el 13,7 por ciento de la población y el otro 11,5 por ciento correspondería a los países de fecundidad muy elevada. Hacia fines de siglo (1995-2000), en cambio, si bien se mantendría la proporción de población con fecundidad intermedia (74,3 por ciento), en un total de 13 países, la población afecta a una fecundidad moderada aumenta al 24,1 por ciento -ahora en 6 países, incorporándose Colombia y Venezuela a esta categoría- mientras que sólo El Salvador seguiría con la muy elevada tasa global de fecundidad de 6,0.

El hecho de que en la categoría de fecundidad intermedia -que corresponde a un nivel aún relativamente alto- se mantenga casi las 3/4 partes de la población latinoamericana, tanto en 1980-85 como en 1995-2000,

está indicando que los descensos de fecundidad previstos hasta fines de siglo son relativamente moderados, quedando aun un largo camino por recorrer hasta que los índices alcancen los niveles de los países demográficamente más evolucionados.

c. El crecimiento demográfico

La población de América Latina crecerá en el futuro principalmente por diferencia entre la cantidad de nacimientos y la cantidad de defunciones. En los párrafos precedentes se ha visto que tanto los primeros como los segundos tienen tendencia a disminuir en la región, en términos relativos, siendo, en todo caso, la disminución de la fecundidad mayor que la de la mortalidad. Como consecuencia de ello, para el futuro se prevé una atenuación del ritmo de crecimiento demográfico.

Es así cómo en el cuadro 11 se puede constatar que la tasa media anual de crecimiento geométrico, que durante el período 1970-85 sería de 2,94 por ciento, alcanza a 2,78 por ciento en el período quincenal siguiente, esto es, una disminución superior al 5 por ciento en el crecimiento.

Cuadro 11

AMERICA LATINA: TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO GEOMETRICO ENTRE 1970-85 Y 1985-2000, POR SUB-REGIONES (Por ciento)

	1970-85	1985-2000		1970-85	1985-2000
AMERICA LATINA	2,94	2,78			
Clasificación geográfica			Clasificación económica		
Continente Medio	3,44	3,22	Brasil	2,89	2,78
Caribe	2,60	2,67	México	3,46	3,18
América del Sur Tropical	3,04	2,83	América Central	3,41	3,35
América del Sur Templada	1,77	1,51	Grupo Andino	3,13	2,80
			Resto	2,04	1,95

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos N^{os} 4 y 6, julio de 1969 y julio de 1970, Santiago de Chile.

A excepción del Caribe -que aparece con una pequeña aceleración en su tasa de crecimiento- en todas las demás subregiones se aprecia un comportamiento similar. La disminución del ritmo de crecimiento es especialmente importante en los países del Grupo Andino y en México. También en América del Sur Templada el descenso es de bastante consideración.

A pesar de la disminución anotada, la tasa media para el período 1985-2000 de 2,78 por ciento resulta aún muy superior a la prevista para el período 1970-85 en las regiones menos desarrolladas del mundo,

incluyendo América Latina, que se calcula en 2,4 por ciento.[1/] Tan sólo el continente africano tendría en los últimos 15 años de este siglo una tasa de crecimiento superior a la de América Latina.

d. Volumen y distribución de la población resultante para los años 1985 y 2000

De acuerdo con las hipótesis descritas anteriormente sobre el curso de la mortalidad, la fecundidad y las migraciones internacionales en los próximos 30 años, las cifras de población, por subregiones, de América Latina en los años 1985 y 2000 serían las que se indican en el cuadro 12.

El crecimiento relativo quincenal es fiel reflejo, naturalmente, de las tasas anuales dadas en el cuadro 11. Las cifras del crecimiento quincenal ahora presentadas adquieren toda su importancia si se tiene en cuenta que todo nivel de crecimiento superior al 4% por ciento representa una duplicación de población en un plazo inferior a los 30 años. Es decir, sólo América del Sur Templada presenta un ritmo de crecimiento para las próximas 3 décadas que significa una duplicación en un plazo mayor -alrededor de unos 42 años- mientras que el Continente Medio lo haría apenas en la mitad de dicho lapso, esto es, unos 21 años.

Cuadro 12

AMERICA LATINA: PROYECCION DE LA POBLACION HACIA 1985 Y 2000 Y CRECIMIENTO ABSOLUTO Y RELATIVO ENTRE LOS PERIODOS 1970-85 Y 1985-2000, POR SUBREGIONES

	Población (millones)		Crecim. absoluto		Crecim. relativo	
	1985	2000	1970-85	1985-2000	1970-85	1985-2000
					(por ciento)	
AMERICA LATINA	424 874	640 807	149 878	215 993	55	51
Clasificación geográfica						
Continente Medio	111 554	179 426	44 408	67 872	66	61
Caribe	26 330	39 069	8 412	12 739	47	48
América del Sur Tropical	235 646	358 062	85 214	122 416	57	52
América del Sur Templada	51 284	64 250	11 844	12 966	30	25
Clasificación económica						
Brasil	142 896	215 510	49 651	72 614	53	51
México	84 445	135 089	33 727	50 644	66	60
América Central	24 833	40 704	9 811	15 871	65	64
Grupo Andino	106 359	160 910	39 392	54 551	59	51
Resto	66 281	88 594	17 297	22 313	35	34

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos N^os. 4 y 6, julio de 1969 y julio de 1970, Santiago de Chile.

1/ "World Population Prospects, 1955-85, as assessed in 1968", Working Paper N° 30, N.U., Nueva York, 1969.

Cabe resaltar, que no obstante el descenso previsto en el crecimiento relativo entre ambos períodos, el crecimiento absoluto continuaría aumentando en todas las subregiones, de tal manera que el crecimiento de América Latina en el segundo período superaría en más de 66 millones de personas al de los primeros 15 años.

e. Los cambios en la composición por edades

Como consecuencia de los descensos supuestos en la fecundidad, la estructura por edades de América Latina tendería a envejecerse ligeramente hacia el año 1985: la proporción de menores de 15 años de edad, que en 1970 se estima en 42,4 por ciento, disminuiría a 41,7 por ciento; los adultos (de 15 a 64 años), aumentarían de 53,8 a 54,3 por ciento y, por último, el grupo de los ancianos pasaría de 3,8 a 4,0 por ciento.

Entre 1970 y 1985 los distintos grupos funcionales (población en edad escolar, mujeres en edad reproductiva, etc.) crecerían a distintos ritmos, como consecuencia, fundamentalmente, de la disminución supuesta para la fecundidad. Mientras más joven es el respectivo grupo etario, tanto más lentamente crecería durante esta etapa. (Véase cuadro 13).

Cuadro 13

AMERICA LATINA: CRECIMIENTO DEMOGRAFICO RELATIVO, POR GRUPOS FUNCIONALES DE EDADES, SEGUN REGIONES, EN EL PERIODO 1970-85. (Por ciento)

Región	Grupo funcional				
	0-4	5-14	15-64	65 y más	Mujeres 15-49
AMERICA LATINA	49	53	56	65	56
Clasificación geográfica					
Continente Medio	59	64	70	66	69
Caribe	46	47	46	75	46
América del Sur Tropical	49	55	59	74	59
América del Sur Templada	24	28	30	49	28
Clasificación económica					
Brasil	48	51	54	75	54
México	57	65	71	65	69
América Central	64	62	67	68	67
Grupo Andino	48	55	64	68	64
Resto	34	38	33	55	32

Fuente: CELADE, Boletines Demográficos Nos. 4 y 6, julio de 1969 y julio de 1970, Santiago de Chile.

Del cuadro 13 resultan algunos hechos destacados: a) el crecimiento de los efectivos de ancianos en América del Sur Templada es más del doble del de los infantes (menores de 5 años); b) en el Caribe, en el Brasil y, en general, en América del Sur Tropical, el índice de crecimiento de los ancianos es muy elevado, no obstante que tales regiones no se caracterizan esencialmente por un aumento demasiado acelerado de su población total; y c) el crecimiento más equilibrado se presenta en Centroamérica, donde ninguno de los porcentajes de crecimiento por grupos de edades es inferior a 60 por ciento, pero tampoco ninguno es superior al 70 por ciento.

En el año 2000 la proporción de personas menores de 15 años de edad habría descendido ya algo por debajo del 40 por ciento y la de adultos superaría el 56 por ciento. El grupo de los ancianos se habría incrementado sólo muy levemente. Tal estructura diferiría aún considerablemente de la de los países demográficamente evolucionados. Sólo América del Sur Templada habría logrado aproximarse a ellas, con proporciones de niños algo inferiores al 30 por ciento y de ancianos que superarían levemente el 8 por ciento.

Resumen

América Latina se caracteriza en la actualidad por ser la región de más elevado crecimiento demográfico en el mundo, como consecuencia de desniveles pronunciados entre natalidad y mortalidad. Para el año 1970 se puede estimar que ocurrirán alrededor de 10,5 millones de nacimientos y 2,6 millones de defunciones, quedando, en consecuencia, un saldo de 7,9 millones para el crecimiento vegetativo.

La distribución geográfica, en sus casi 20 millones de kilómetros cuadrados, no acusa marcadas diferencias en densidad, salvo para México y América Central en los que la densidad más que duplica la de las demás áreas del subcontinente.

Los ritmos de crecimiento, sin embargo, son muy diferentes en las distintas zonas, variando entre 1,8 por ciento de tasa de crecimiento medio anual (América del Sur Templada) y 3,4 por ciento (Continente Medio).

Con las excepciones de sólo 3 ó 4 países, el resto tiene niveles de mortalidad relativamente bajos, aproximándose en algunos de ellos a una vida media de 70 años. El promedio de la esperanza de vida está comprendido entre los 61 y 62 años.

En más de la mitad de los países, por otra parte, el promedio de hijos tenidos por las mujeres al finalizar su vida fértil supera la cantidad de 6 y sólo en tres la cifra es inferior a 4. El promedio de los países presenta una tasa global de fecundidad de 5,5 hijos.

Como consecuencia de la elevada fecundidad, América Latina presenta una estructura por edades extraordinariamente joven: más del 42 por ciento de su población se encuentra en el tramo de edades de menores de 15 años y menos del 4 por ciento tienen más de 65 años de edad.

Otra característica de la población latinoamericana es su tendencia acentuada a concentrarse en centros urbanos, sobre todo en áreas metropolitanas. Más de las tres cuartas partes del crecimiento total se produce en localidades de 2 000 y más habitantes. Entre 1960 y 1970 la cantidad de ciudades con más de un millón de habitantes habría subido de 10 a 18.

Las perspectivas de crecimiento demográfico señalan que es probable que hacia el año 1985 la población se haya incrementado en un 55 por ciento, llegando a los 425 millones de habitantes. Actualmente no supera los 275 millones. En estos próximos 15 años la mortalidad continuará en descenso, aumentando la vida media en unos 7 años; la fecundidad entraría también en un proceso de ligero descenso, disminuyendo en 0,6 el número medio de hijos por mujer al término de su vida reproductiva.

En la segunda parte de la década del 60, a lo menos dos países -Chile y Costa Rica- han dado evidencias de haber entrado en una etapa de disminución pronunciada de su fecundidad. Si su ejemplo fuera seguido en los próximos años, como pudiera ser posible, por países de un mayor peso demográfico dentro de la región, las previsiones anteriores podrían alterarse marcadamente.

Si ello no ocurriera, la población de América Latina en el año 2000 podría subir a unos 600 ó 640 millones de personas, cifras que representarían aproximadamente la decuplicación de sus habitantes en el curso del presente siglo.

Bibliografía

(1) Naciones Unidas, División de Población, World Population Prospects, 1965-85, as assessed in 1968, Working Paper, Nº 30, Nueva York, 1969.

(2) Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Boletín Demográfico de Naciones Unidas Nº 6, Nueva York, 1963.

(3) Ibidem.

(4) Ibidem.

(5) Naciones Unidas, Demographic Yearbook, 1963, Nueva York.

(6) Miró, Carmen A., La población de América Latina en el siglo XX, Serie A, Nº 48, CELADE, Santiago, 1968.

(7) Ibidem.

(8) Dirección de Estadística y Censos de Chile, Anuarios de Demografía, Años 1962-68.

(9) Naciones Unidas, División de Población, "World Population Prospects, 1965-85, as assessed in 1968", Working Paper, Nº 30, Nueva York, 1969.

(10) Ibidem.

(11) Ibidem.

(12) Peláez, César, La Urbanización en América Latina: Aspectos demográficos, División de Asuntos Sociales de CEPAL, 1968.

(13) Ibidem.

(14) Valores interpolados del cuadro Nº 3 de "Desarrollo urbano en América Latina", Boletín del Population Reference Bureau, Nueva York s/7 (agregando La Habana).

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)
Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)